alternativas
Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio / RMALC

Revista electrónica Año IV Nº 54 Sept. 14 de 2009

Godard 20, colonia Guadalupe Victoria, CP 07790, México D.F.
Tel/fax: 53564724 / 53551177 / 53560599
rmalc@laneta.apc.org / www.rmalc.org.mx

Recordemos al verdadero villano: Wall Street*

"Estamos señalando al presidente Obama, mientras que los responsables de la crisis económica se libran de toda culpa"

Por John Cavanagh y Sarah Anderson

Los estadounidenses, sin importar el espectro político, que han sufrido de muchas maneras los doce meses de colapso económico, buscan alguien a quien culpar. Sin embargo, los verdaderos culpables, los ejecutivos de Wall Street que han llevado la economía al hoyo, se han salido con la suya casi sin rasguño alguno. Un estudio** del *Institute for Policy Studies* (IPS) de Washington demuestra que los veinte presidentes ejecutivos (CEO por sus siglas en inglés) más poderosos del sector financiero ganaron en promedio $13.8 millones en compensaciones en el 2008; es decir, más de una tercera parte que otros CEO.

Pese a ello es el presidente Obama quien se está llevando los golpes de la crítica. Los voceros de la derecha han caracterizado al presidente como un socialista fuera de control empeñado en quebrar al país, y sus ataques han aumentado durante las batallas en torno al tema de la salud en los meses pasados. Durante la campaña presidencial, Obama se sacudió la etiqueta de "socialista" con facilidad, pero después de un año de repetición parece que se le está pegando.

El 5 de septiembre Obama aceptó la renuncia de Van Jones, su consejero en "trabajos verdes", después de que éste se convirtiera en blanco de ataques para minar su credibilidad y ser tildado de comunista. La decisión de Obama de no mantener a Van Jones, un enfático defensor de la justicia

económica y ambiental, ha frustrado a muchos progresistas quienes de por sí ya sienten decepción por el lento ritmo de la administración.

Cuando son los presidentes ejecutivos de las finanzas quienes deben ser los villanos de la historia, Obama está siendo abucheado desde todos los flancos. En tiempos de confusión como el actual es importante mostrar y entender la historia tal como es y mostrar los hechos de manera fidedigna. Recordemos que Obama era aún un senador cuando Wall Street estaba creando los instrumentos financieros de alto riesgo que eventualmente hicieron estallar nuestra economía. Cuando llegó el colapso hace un año el gobierno aportó a los bancos, en teoría "tan grandes que no pueden fallar", cientos de miles de millones de dólares. Las corporaciones financieras pronto redujeron su fuerza de trabajo a la vez que han continuado llenando a sus más altos ejecutivos con enormes paquetes de compensación.

Para los estadounidenses urgidos de culpar a alguien, nosotros tenemos algunas sugerencias: Vikram Pandit, Lloyd Blankfein, Kenneth Chenault y James Dimon. Pandit es el CEO de *Citigroup*, de donde recibió un paquete de compensación con valor de $38 millones de dólares en 2008, al tiempo que el banco despidió a 75,000 trabajadores y se llevó $50 mil millones de dólares de fondos de rescate provenientes de los contribuyentes. Los otros tres ejecutivos, los CEO de Goldman Sachs, American Express y JP Morgan Chase, respectivamente, amasaron cada uno por lo menos $35 millones de dólares en el 2008, al tiempo que aceptaron miles de millones de dólares provenientes de los contribuyentes y recortaron miles de empleos.

El escándalo en torno a la paga de los ejecutivos está listo para repetirse. A principios de este año, cuando las acciones estaban a niveles muy bajos, muchas de estas firmas emitieron cantidades enormes de nuevas acciones. Ahora que los fondos de los contribuyentes han aportado a la recuperación de estas acciones, los altos ejecutivos están posicionados para convertir la crisis en grandes ganancias. El *Institute for Policy Studies* ha obtenido datos sobre los diez principales destinatarios del rescate financiero y ha encontrado que alrededor de dos docenas de ejecutivos en estas corporaciones han disfrutado una combinación de aumentos del valor de sus acciones de alrededor de $90 millones de dólares, a pesar de que los de todas éstas aún se encuentran por debajo de los niveles anteriores a la caída financiera.

Por supuesto, los fiscalizadores gubernamentales tienen que compartir una buena parte de la culpa. Mientras que Wall Street apostaba nuestro futuro económico, estos reguladores se durmieron en medio del trabajo. Pero los obscenos niveles de paga en la industria financiera son también parte del problema regulatorio. En el 2008 los CEO de 20 firmas financieras que recibieron la mayor parte del dinero para los rescates ganaron unas 85 veces más que las cabezas de las principales agencias federales encargadas de la regulación, como la *Securities and Exchange Commission*. Por lo tanto, nos preguntamos a qué grado los fiscales de los bancos se amansaron pensando en algún día llegar a tener trabajos mucho mejor pagados en Wall Street.

Incluso, mientras ayudamos a los estadounidenses a identificar a los verdaderamente malos de la historia, debemos ayudar de desviar los ridículos ataques dirigidos a Obama. La etiqueta de "socialismo" es fácil de refutar en tanto la mayoría de las políticas de la administración están basadas en el marco de una economía de mercado. Incluso el *Recovery Act*, que es el mayor programa de estímulo gubernamental en la historia de los Estados Unidos, se dedica a canalizar gran parte de esos dólares a través de contratantes del sector privado.

Asimismo, mientras que rompemos el mito de un *Barack "Che" Obama*, debemos ayudar a que los estadounidenses entiendan que un gobierno fuerte es esencial para estimular, regular y dirigir la economía, así como para crear incentivos para el surgimiento de economías locales.

Un gran número de organizaciones están trabajando en colaboración para desarrollar propuestas innovadoras favorables al cambio. *Americans for Financial Reform* ha asegurado el apoyo de

decenas de otros grupos para presionar por la creación de una Agencia de Protección Financiera a los Consumidores y otras importantes protecciones frente a futuras crisis. El Grupo de Trabajo para una Nueva Economía, al que pertenece el *Institute for Policy Studies*, está desarrollando una agenda de transformación que llevaría a fragmentar a grandes bancos como *Citigroup* y que prohibiría los instrumentos financieros tipo casino que provocaron la crisis. *Jobs with Justice* y sus aliados de grupos de base como *Right to the City* están buscando crear las condiciones para la formación de un Banco Nacional de Inversiones.

La próxima Cumbre del G-20 en Pittsburgh (que se llevará a cabo en septiembre 24 y 25) pondrá a la luz pública mundial el estado de la economía global un año después del estallido de la crisis. Sindicatos y otros grupos sociales están planeando demostraciones para llamar a los líderes más poderosos del mundo a que cumplan con sus promesas de alcanzar una recuperación sustentable y sostenible para todos. Ciertamente, se deberá poner a prueba de fuego tanto a Obama como a los demás jefes de Estado. No obstante, esperemos que la mayor parte de las críticas se dirijan a los verdaderos culpables en ésta historia: los banqueros cuya ambición y avidez nos metió en este caos.

****

John Cavanagh es el director del *Institute for Policy Studies* y autor, junto con Sarah Anderson, del reporte, "*Lessons of European Integration for the Americas*," disponible en www.ips-dc.org. Es también el autor (con otros) de la *Field Guide to the Global Economy* (New Press) y co-editor, con Jerry Mander, de *Alternatives to Economic Globalization: A Better World Is Possible* (Berrett-Koehler)

Sarah Anderson es la directora del proyecto sobre la economía global del *Institute for Policy Studies* en Washington, DC y autora, junto con John Cavanagh, del reporte "*Lessons of European Integration for the Americas*," disponible en www.ips-dc.org. Es también la autora (junto con otros) de la *Field Guide to the Global Economy* (New Press) y de *Alternatives to Economic Globalization: A Better World Is Possible* (Berrett-Koehler).

* Traducción al español por Manuel Pérez Rocha y Juan Mansullo del original en inglés aparecido en The Nation, 9 de septiembre, 2009.

http://www.thenation.com/doc/20090921/cavanagh_anderson

** Para acceder al estudio completo “America’s Bailout Barons: Taxpayers, High Finance, and the CEO Pay Bubble” ir a http://www.ips-dc.org/reports/executive_excess_2009

alternativ@s **es un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.**
Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.
Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete
Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a: rmalc@laneta.apc.org